

La mayor manifestación que vio Canarias

Ahora sí.

La manifestación de ayer superó ampliamente el «listón» de la del 82

Trescientas mil personas reclaman su derecho a la Universidad

Fuentes de la Policía Municipal y de la organización convocante estimaron en más de trescientas mil las personas asistentes a la manifestación, celebrada

ayer en Las Palmas de Gran Canaria, que pidieron la creación de una Universidad plena para esta provincia. La afluencia de ciudadanos desbordó las

previsiones más optimistas de los convocantes, e incluso los esquemas de organización, puesto que la manifestación hubo de disolverse cuando aún

faltaba kilómetro y medio de ella para alcanzar la Plaza de Santa Ana. Finalmente, se superó el «listón» fijado el 7 de julio de 1982.

Redacción

Las Palmas de Gran Canaria

En aquel año se estimó en más de doscientos mil los manifestantes, que esta vez han alcanzado los trescientos mil, convocando además ayer a las mismas representaciones políticas, sindicales, de asociaciones e institucionales que entonces encabezaron la manifestación. Los varios cientos de miles de asistentes a título particular provocaron que, durante largos momentos de la manifestación, el protagonismo fuera materialmente «robado» a los que habían acudido con pancartas y en representación de colectivos.

Incluso en los primeros momentos de la misma, la Comisión Promotora de la Iniciativa de Reorganización Universitaria en Canarias, cuyo presidente es Antonio Marrero (presidente a su vez del Colegio de Economistas), se vio obligada a abrirse paso —transcurrida ya media hora desde la fijada por los convocantes para el inicio del acto— por la calle Tomás Morales, ante la avalancha de manifestantes que se acercaban por esta vía para incorporarse a la manifestación.

Fue, sin duda, uno de los hechos más significativos, valorado positivamente por la comisión convocante, puesto que el objetivo fundamental era buscar el respaldo —como así fue— no tanto de las organizaciones políticas y asociaciones e instituciones como de la mayoría de los ciudadanos que muy ocasionalmente expresa en público sus peticiones.

No obstante, como consecuencia de ello, todos los portavoces políticos y de otras organizaciones presentes en la manifestación resaltaron la participación popular y, en palabras de Lorenzo Olarte, vicepresidente del Gobierno, eso significó que habría que «ser sordo, ciego y necio para no escuchar, ver y comprender».

Portavoces políticos

La manifestación se inició pasadas las 19.30 horas y paradójicamente una hora antes de la hora de comienzo apenas se habían congregado en la Plaza de la Constitución unos miles de manifestantes. Sobre las 18 horas, la llegada del vicepresidente de Administración Territorial, Jaime Linares, presidente de AIGRANC, junto a otros dirigentes de este partido, concentró la expectación de los manifestantes. Linares y un nutrido grupo de militantes insularistas ocuparon lo que en aquel momento era la cabecera de la manifestación, que posteriormente acabó en «cola» ante la afluencia de personas.

En las pancartas que portaban los miembros de AIGRANC figuraba el anagrama de las Agrupaciones Independientes de Canarias (AIC), en la que se integra ATI, contraria a la reclamación universitaria grancanaria. Asimismo figuraba una pancarta en favor de la Universidad de Las Palmas portada por miembros del partido Independientes de Fuerteventura (IF), que lidera el consejero regional Chacón Negrín.

Otros dirigentes políticos destacados fueron alcanzando la plaza «del Obelisco» poco antes del comienzo del acto. Así, el presidente regional del PSC-PSOE, Jerónimo Saave-



Un «collage» de instantáneas obtenidas ayer durante la manifestación. Arriba, el globo de San Bartolomé por la Universidad y el gorro de papel reivindicativo. Abajo, el vicepresidente de AIGRANC, Jaime Linares, y unos manifestantes helvéticos que reivindican la Universidad para Las Palmas. (LA PROVINCIA)

dra, los dirigentes insulares del CDS, caso de José Santos Miñón, de AP (Felipe Baeza), del PCC (Antonio González Viéitez y José Carlos Mauricio), o los dos parlamentarios regionales de AC-INC, Pedro Lezcano y Carmelo Ramírez.

Junto a ellos no faltaron a la convocatoria representantes también políticos que se han destacado durante los últimos seis años transcurridos desde la manifestación del 7 de julio del 82 en la defensa de la reclamación grancanaria, caso de la teniente de alcalde del Ayuntamiento de Las Palmas, la aliancista María Eugenia Márquez, convertida en centro de atracción para las numerosas emisoras de radio que transmitieron en directo las incidencias. También el senador aliancista José Macías o el presidente regional de AP, Paulino Montesdeoca.

Detrás de las representaciones políticas se situaron instituciones, como los colegios profesionales y sus decanos o las asociaciones empresariales. José Suárez Megias, presidente de la Confederación Canaria de Empresarios (CCE), portaba, junto a otros dirigentes patronales, una pancarta con el

lema general de la manifestación, así como dirigentes de FEDALIME, patronal alimentaria. En otro tramo de la manifestación se colocaron las centrales sindicales mayoritarias, caso de UGT y CCOO y al frente de ellas sus secretarios generales, Miguel Ángel Hernández y Felipe Martos, respectivamente. Junto a Comisiones, una pancarta de ICU pedía la Universidad de Las Palmas «venga ya».

«Dos mejor que una y mala»

Entre las representaciones institucionales se encontraba también la casi totalidad de los miembros de la junta de gobierno de la Universidad Politécnica de Canarias, que ocupó un lugar en el seno de la manifestación; al frente de ellos, el rector Francisco Rubio Royo y sus vicerrectores. Los 21 municipios grancanarios participaron también en el acto de ayer enviando a sus alcaldes y concejales. Sólo alguno faltó por encontrarse de viaje, pero mandaron adhesiones en telegrama.

La manifestación no perdió, en general, el carácter festivo que los convocantes quisieron

darle, y en pocos momentos se oyeron gritos contrarios a la Universidad de La Laguna o hacia ATI, partido que se ha pronunciado con gran virulencia contra la Universidad de Las Palmas.

«Dos mejor que una y mala» era un grito unánime de algunos corros de estudiantes agrupados en la mitad de la manifestación, o eslóganes contra el dirigente tinerfeño Manuel Hermoso. Varias asociaciones musicales, como la tuna de la Politécnica, mantuvieron algarrabía permanente en varios tramos de la manifestación.

Antes de las primeras pancartas que encabezaban la manifestación, un largo trecho de ella estaba compuesto simplemente por miles de ciudadanos que se sumaron a la misma sin otra intención que expresar individualmente su adhesión al proyecto universitario de Gran Canaria. En la «cola» de la misma (una «cola» de al menos un kilómetro) se agolparon los partidos, sindicatos, asociaciones y colectivos de diversa naturaleza, entre los que destacaron alumnos, profesores y personal administrativo tanto de la Universidad Politécnica como de la Universidad de La

Laguna.

El personal laboral de ambas Universidades portaba una pancarta que acogía el lema de la manifestación «Universidad, Ahora sí», pero también fueron visibles profesores de los centros en Gran Canaria de la Universidad de La Laguna (tanto de la Escuela del Profesorado como de las divisiones del CULP).

Alumnos y profesores

Juntos a ellos, alumnos de la División de Filología del Colegio Universitario de Las Palmas reclamaban públicamente que ésta se ampliara al cuarto y quinto curso (de todas las divisiones del CULP, La Laguna sólo ha aceptado esta ampliación con Derecho, y tras un largo forcejeo). Otros sectores estudiantiles, tanto de la Universidad Politécnica como de los institutos de Enseñanzas Medias (Bachillerato y FP) se hicieron notar.

La manifestación transcurrió sin que se registrara incidente alguno a pesar de la importante asistencia de personas. La misma tuvo también un carácter multigeneracional, puesto que junto a los miles de

manifestantes estudiantiles que coparon, junto a partidos políticos y colectivos la «cola» de la manifestación, detrás de las pancartas de cabecera se observaban familias y ciudadanos de mayor edad cuya adhesión no era tan ruidosa como la de sus vástagos, algunas decenas de metros más atrás.

El recorrido hasta la Plaza de San Bernardo, sede de la Presidencia del Gobierno en Las Palmas, ocupada por el vicepresidente Lorenzo Olarte, se hizo en una hora, con escala en el Cabildo grancanario, en donde le fue entregado a Carmelo Artiles el manifiesto que justifica la reivindicación grancanaria. Carmelo Artiles, después de una intervención encendida, se sumó a la manifestación. También Lorenzo Olarte intervino ante los manifestantes, en términos más moderados aunque igual de contundentes que Artiles en favor de la reorganización universitaria. Finalmente, el escrito fue entregado al alcalde de Las Palmas, José Vicente León, que antes había hecho el recorrido de la manifestación. La reivindicación está ahora bajo la responsabilidad de las instituciones políticas.